

La Complutense ofrece un aula al islam mientras cierra la capilla

► Católicos se querellan contra la Universidad por la desaparición del oratorio

MARTA R. DOMINGO
MADRID

El rector de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), José Carrillo, que prevé cerrar este lunes la capilla de la Facultad de Geografía e Historia por «falta de espacio», estudia ahora ceder un aula para el culto musulmán. Ayer dio por concluido el ultimátum que le impuso al Arzobispado para que eligiera una de las alternativas donde situar el templo, y quiere iniciar el lunes las obras de reubicación del oratorio.

La UCM les ofrecía cinco aulas. Estas tienen la mitad de tamaño que la actual e incluso algunas no cuentan con ventanas. Para muchos feligreses estas condiciones «eran insuficientes y poco dignas». Un motivo por el cual cerca de un centenar de per-



Los feligreses celebraron ayer una nueva misa en la Facultad

ISABEL B. PERMUY

sonas se manifestaron ayer a las puertas del despacho del decano, Luis Otero, para pedir su dimisión.

No obstante, el padre Feliciano Rodríguez, delegado pastoral de la Archidiócesis de Madrid, así como los jóvenes que se han quedado estos días a velar por la noche el templo, se han

desmarcado de la manifestación promovida por la plataforma MasLibres.org. Por su parte, la Asociación Española de Abogados Cristianos, presentó ayer su demanda contra el rector y el decano por un presunto delito contra la libertad religiosa y solicitó la inhabilitación de ambos.

Tras seis días de lucha, los feligreses de Geografía e Historia seguirán con sus rezos y acampadas «hasta el final»

«Nuestra arma es la oración»

MARTA R. DOMINGO
MADRID

Después de cinco noches y seis días de tensión, el cansancio empieza a hacer mella en las caras de los feligreses que no han abandonado la capilla de la Facultad de Geografía e Historia ni un sólo minuto. Sin embargo, su ánimo sigue intacto. «No nos moverán de aquí hasta que nos den un espacio digno con capacidad suficiente», comentaba Ricardo Gutiérrez, uno de los jóvenes que lleva varias noches acampado a las puertas del edificio.

A lo largo de la semana, la solidaridad cristiana ha movilizó a decenas de personas que no tenían nada que ver con la universidad pero que querían respaldar a los alumnos para que salvaran «su» capilla. «Seguiremos empleando la única arma que tenemos: la oración», afirmaba Pilar Martín, una mujer jubilada que ayer acudió a rezar el Rosario. «Seguiremos rezando y luchando hasta el final».

Identificado con este sentimiento se hallaba Frank Kurrest, un ciudadano estadounidense afincado en Madrid, que se sumó a los encuentros de oración desde el primer día. Desde su punto de vista, «la presencia de una capilla en una universidad pública es un derecho adquirido». «Existen muchas razones para justificar la presencia del templo. Una de ellas es que el 70 por ciento de los españoles son católicos», argumentaba.

El tiempo corre y las negociaciones parecen cada vez más enfangadas; sin embargo, muchos de los feligreses mantienen la fe en que todo llegará a buen puerto. Áurea Gómez, una feligresa que acude todos los días al «hall» que hay frente al oratorio, lo tiene claro: «Estoy segura de que el Espíritu Santo intervendrá para que ambas partes encuentren una solución que contente a ambas partes».



Pilar Martín

JUBILADA

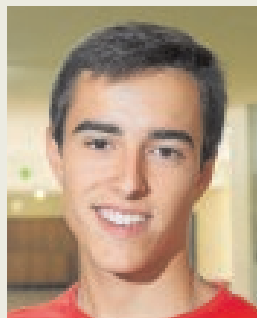
«Me molesta la intransigencia y la hipocresía con la que la Complutense trata el tema. Usan unos argumentos absurdos, unos modales inapropiados y las opciones que nos dan son ridículas. Nosotros seguiremos empleando la única arma que tenemos: la oración».



Áurea González

FELIGRESA

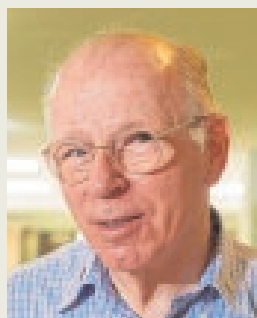
«Vengo a apoyar a los alumnos por solidaridad cristiana, para que salven la capilla. Estoy segura de que el Espíritu Santo intervendrá para que ambas partes encuentren una solución que pueda contentar a todos»



Pablo Vidal

ESTUDIANTE

«Dicen que apoyan la libertad religiosa, sea cual sea, pero si cierran la capilla van en contra de lo que predicán. Si permiten otras actividades, también deberían respetar a los cristianos. Que trasladen la capilla no me parece mal, pero que sea a un sitio decente»



Frank Kurrest

JUBILADO ESTADOUNIDENSE

«Un derecho adquirido no hay razón para quitarlo y hay muchas razones para justificar la presencia de una capilla en una instalación pública; una de ellas es que el 70 por ciento de los españoles son católicos. Estaremos aquí rezando hasta que Dios nos dé fuerzas»



Decenas de personas celebraron ayer una nueva misa en la Facultad de Geografía e Historia, junto a la capilla clausurada

FOTOS: ISABEL PERMUY

Polémica por el oratorio de la Complutense

Carrillo cierra la capilla y quiere un aula para el culto musulmán



Miembros de MasLibres.org exigieron ayer el cese del decano

M. R. DOMINGO / I. BOLEA
MADRID

El rector de la Universidad Complutense de Madrid, José Carrillo, después de cerrar este lunes la capilla de la Facultad de Geografía e Historia por «falta de espacio», estudia ahora ceder un aula para el culto musulmán.

Ayer dio por concluido el ultimátum que le dio al Arzobispado para que eligiera una de las alternativas donde reubicar el templo y quiere iniciar el próximo lunes las obras del actual oratorio. Su intención es estrenar la ampliación del Museo de Antropología de América, que ocupará el lugar de la capilla, en septiembre. A cambio, la Complutense les ofrece cinco aulas donde instalar el templo. Estas tienen capacidad para unas 30 o 40 personas —la mitad que la actual— e incluso algunas no cuentan con ventanas.

Para muchos feligreses estas condiciones ofertadas por el Decanato «son insuficientes y poco dignas». Un

motivo por el cual cerca de un centenar de personas se manifestaron ayer para pedir la dimisión del decano, Luis Otero.

La concentración comenzó a las puertas del edificio de la Facultad, donde corearon a voz en grito lemas como «Otero, inquisidor» y «Decano, mamarracho, alquila tu despacho», y finalizó con una sonora pitada a pocos metros de la oficina del propio decano. Para el presidente de la Asociación Católica MasLibres.org (la plataforma que convocó la concentración), Ignacio Arsuaga, se trata de un «ataque a la libertad religiosa» de los estudiantes. «El anticlericalismo está pasado de moda, no tiene sentido que el rector, para ganarse el voto de la ultraderecha, cierre esta capilla», añadió. «Ellos pueden negociar lo que quieran con el Arzobispado, eso a nosotros no nos importa; lo único que queremos es que mientras tanto abran la capilla porque tienen a nuestro Dios secuestrado», recalcó.

Por su parte, la Asociación Española de Abogados Cristianos presentó

«Otero, dimisión»

La Asociación Católica MasLibres.org convocó una manifestación para pedir la dimisión del decano

Querrela a Carrillo

Abogados Cristianos presentó una demanda contra el rector y pide prisión preventiva para él

ayer su demanda contra el rector y el decano por un presunto delito contra la libertad religiosa. Además, solicitó la inhabilitación de ambos y prisión preventiva como medida cautelar. La polémica se recrudece según pasan los días. Tanto, que incluso Carrillo llegó a reconocer que la situación ya es «extrema» porque ha recibido «amenazas de muerte». Afirmó que en la Universidad hay diversidad de religiones, e incluso se estudia ceder un aula a estudiantes musulmanes para celebrar sus cultos y orar.

Ceder parte de la capilla

El padre Feliciano Rodríguez, delegado Pastoral de la Archidiócesis de Madrid, así como los jóvenes que se han quedado estos días a velar por la noche el templo, se desmarcaron tanto de la protesta como de cualquier otra acción legal. De hecho, el delegado episcopal de la Pastoral Universitaria manifestó ayer su disposición a negociar y comunicó que incluso han ofrecido la posibilidad de conservar el aula donde está actualmente la capilla, a cambio de reducir el espacio que actualmente se emplea para el uso religioso.

De esta manera, también habría hueco para instalar, por ejemplo, el Museo de Antropología con el que el Decanato planea reemplazar la capilla. Aunque se mostró abierto a la posibilidad de trasladarse a otro aula, manifestó que todas las ofrecidas hasta ahora «son muy pequeñas».

El padre Enrique, capellán de la Facultad durante cuatro años, lanzó un mensaje de autoafirmación religiosa sin menciones directas a la Universidad en la homilía de la misa vespertina celebrada ayer. Acudieron varios alumnos, así como decenas de personas de todas las edades que quisieron mostrar su apoyo a los católicos.